

Esteban López García
Francisco Melero García
Andrés Fernández Martín

Summary: The previous archaeological prospecting works carried out in the term for the Discharge grouping project and WWTP of Mollinaare exposed.

La actividad arqueológica que se solicita está vinculada con la ejecución del proyecto de tramo de colector en el proyecto de agrupación de vertidos EDAR, Exp.: A6.329.1167/0411, en el término municipal de Mollina.

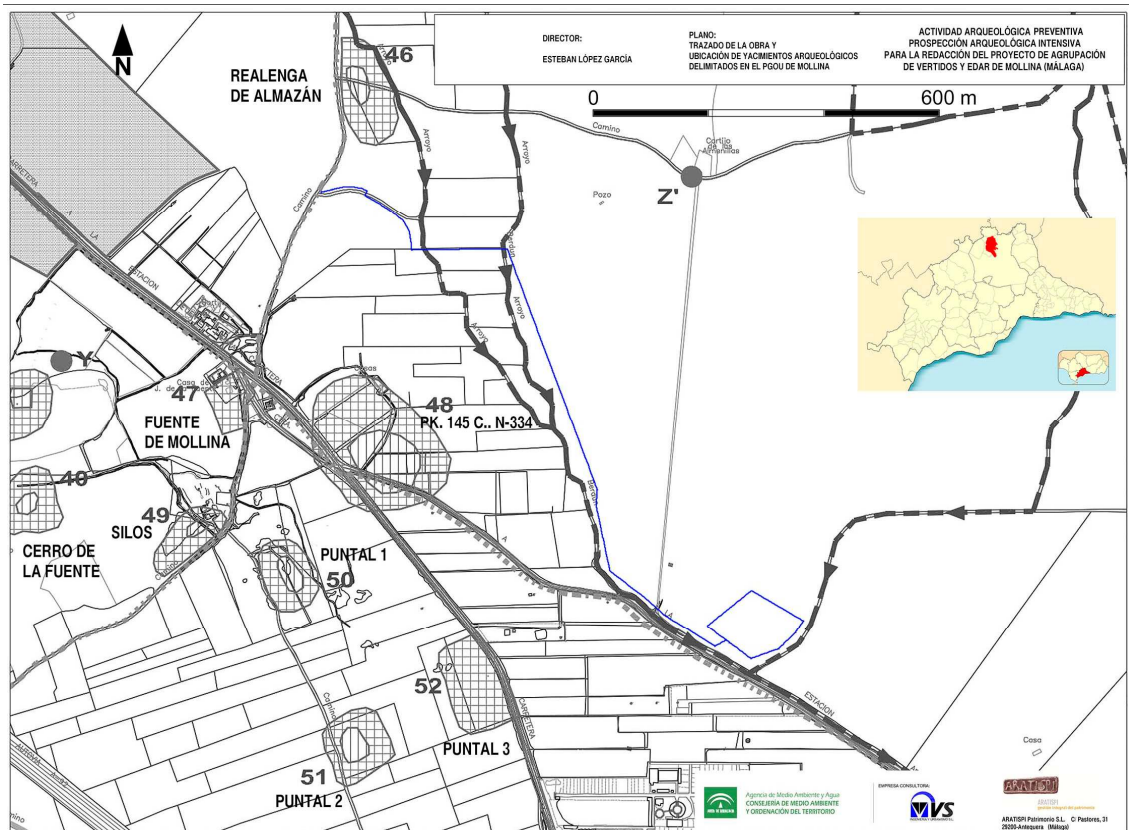


Figura 1. Mapa del trazado con indicación de yacimientos arqueológicos en las proximidades.

Caracterización Histórico-Arqueológica del entorno

El término municipal de Mollina cuenta con 59 yacimientos arqueológicos que van desde el Neolítico Inicial con representación en la Cueva de Goteras hasta la época medieval.

Al Neolítico-Final y Calcolítico-Bronce se atribuyen una serie de yacimientos arqueológicos en cuevas y abrigos de la Sierra de la Camorra, realizándose estudios en la Cueva de la Higuera y en el Abrigo de los Porqueros, donde se han documentado un taller lítico y arte rupestre esquemático.

El mayor número de yacimientos (50), no obstante, corresponden a época romana. Algunos como Santillán y La Capuchina presentan estructuras emergentes muy visibles. Tanto en estos como en Prado del Verdún y Cerro de la Fuente se han llegado a realizar excavaciones arqueológicas, documentándose partes de villas romanas e incluso prensas de aceite. Todo ello especialmente vinculado con la explotación agrícola del entorno.

En las proximidades de la zona donde se plantea el EDAR de Mollina se encuentran algunas de estas villas romanas, siendo las más cercanas la denominada “Realenga de Almazán” y la de P.K. 145 C. N-334.

Resultados de la actuación arqueológica

El trazado de la futura obra se inicia junto a un camino terrizo que bordea al norte la villa romana denominada “Realenga de Almazán”. Dicho inicio se encuentra al pie de promontorio del yacimiento arqueológico, situándose a poco más de 100 m, motivo por el que se aprecian en superficie algunos fragmentos diseminados de materiales de construcción como tégulas o ladrillos.

El trazado de la obra discurre hacia el Sureste unos 230 m hasta alcanzar el arroyo Zanjilla, el cual cruza en dirección Este.

A partir de aquí otro trazado de unos 167 m atraviesa el arroyo de Berdún, tomando de nuevo dirección Sureste y bordeando la margen izquierda del arroyo durante 1 km hasta llegar a la zona donde se construirá la EDAR.

A lo largo de este trazado aparecen escasos materiales cerámicos en superficie de época romana. Ello consiste tanto en materiales de construcción como de cerámica común. En un caso se ha detectado un fragmento de terrasigillata africana muy rodada, con cronología de época bajoimperial.

Estos materiales se detectan a lo largo de toda la traza de la obra. Sin embargo su presencia es muy escasa. En ningún momento se aprecia una mínima concentración que pueda apuntar a la existencia de un yacimiento arqueológico. Por el contrario, y teniendo en cuenta la cercanía a grandes villas de época romana, más bien parecen materiales arrastrados desde éstas. Debemos tener en cuenta que nos encontramos en terrenos puestos en cultivo desde hace siglos, con el consecuente paso del arado.

El trazado de la obra discurre hacia el Sureste unos 230 m hasta alcanzar el arroyo Zanjilla, el cual cruza en dirección Este.

A partir de aquí otro trazado de unos 167 m atraviesa el arroyo de Berdún, tomando de nuevo dirección Sureste y bordeando la margen izquierda del arroyo durante 1 km hasta llegar a la zona donde se construirá la EDAR.

A lo largo de este trazado aparecen escasos materiales cerámicos en superficie de época romana. Ello consiste tanto en materiales de construcción como de cerámica común. En un caso se ha detectado un fragmento de terrasigillata africana muy rodada, con cronología de época bajoimperial.

Estos materiales se detectan a lo largo de toda la traza de la obra. Sin embargo su presencia es muy escasa. En ningún momento se aprecia una mínima concentración que pueda apuntar a la existencia de un yacimiento arqueológico. Por el contrario, y teniendo en cuenta la cercanía a grandes villas de época romana, más bien parecen materiales arrastrados desde éstas. Debemos tener en cuenta que nos encontramos en terrenos puestos en cultivo desde hace siglos, con el consecuente paso del arado.

Bibliografía

Bibliografía:

ATENCIA PÁEZ, R, BELTRÁN FORTES, J. (1988): «Sobre el culto de Hércules en al Baetica: a propósito de un ara votiva de Mollina (Málaga)», Mainake, 10, pp. 125-135.

MÁRQUEZ ROMERO, J. E. (1987): «Prospección arqueológica con sondeos estratigráficos en la Cueva de la Higuera (Mollina, Málaga)», A.A.A./1986, II, Sevilla, pp. 186-189.

MÁRQUEZ ROMERO, J. E.; MORALES MELERO, A. (1987): «Prospección superficial de la Sierra de la Camorra (Mollina, Málaga) 1985», A.A.A./1985, II, Sevilla, pp. 29-32.

PUERTAS TRICAS, R. et al. (1986): «Excavaciones en Mollina», N. Arq. Hisp. 28, pp. 63-174.

RECIO RUIZ, Á. (1993): «Prospecciones arqueológicas en Mollina (Málaga)», A.A.A./1991, III, Cádiz, pp. 391-395.

ROMERO PÉREZ, M. (1990a): «Yacimiento arqueológico: Prado del Verdún», A.A.A./1987, III, Sevilla, pp. 446-448.

ROMERO PÉREZ, M. (1990b): «Yacimiento arqueológico del Cerro de la Fuente (Mollina, Málaga)», A.A.A./1987, III, Sevilla, pp. 457-460.